

Big Story. Bigger God. – “Maybe Something’s Missing...”

Matthew 28:1-10

October 16, 2022

Good morning, English Fellowship Church. My name is Jeremy, and I’m one of the Pastors here. As we continue to focus on Jesus in our chronological study through the Bible, today we will focus our attention on His resurrection from the dead.

Pray.

From very early on in history, humanity has needed a Rescuer. When Adam and Eve sinned in the Garden of Eden, they died spiritually, and eventually physically. Humanity’s relationship with God was broken. Rather than living as God’s beloved children, we rejected Him and went our own way. We became guilty before God, and corrupt through and through. Selfishness and pride and anger and deception and perversion and lust and unkindness and fear and shame, all entered the human race. God knew humanity needed to be rescued from sin and all its corruption and consequences; and He also knew we could not save ourselves.

So, God promised Adam and Eve that He would send a Rescuer, who would right the wrong and save us from our sin. As we have traced the story of humanity from that time, as recorded for us in the Bible, the main focus has been on that promise. Indeed, there is nothing more important than this. After tracing God’s story throughout the Old Testament, we arrived not too long ago at Jesus of Nazareth. The angels announced that Jesus was the long awaited Rescuer; and we saw last week, as we considered His death on the cross, that the prophecies He fulfilled also confirmed it.

But what if the cross had been the end of Jesus? What if Jesus died on that cross, and stayed dead like a normal human being? He would not have been the Rescuer we needed. He would have been a liar or a lunatic, because He had prophesied His own death and resurrection. That alone would have proven He was not our Savior. Never mind the fact that He would not have conquered sin and death, leaving us

Gran historia. Dios más grande. – “Quizá algo está faltando...”

Mateo 28:1-10

16 de octubre de 2022

Buenos días, English Fellowship Church. Mi nombre es Jeremy y soy uno de los pastores aquí. A medida que continuamos enfocándonos en Jesús en nuestro estudio cronológico a través de la Biblia, hoy enfocaremos nuestra atención en Su resurrección de entre los muertos.

Oremos.

Desde muy temprano en la historia, la humanidad ha necesitado un Salvador. Cuando Adán y Eva pecaron en el Jardín del Edén, murieron espiritualmente y finalmente físicamente. La relación de la humanidad con Dios se rompió. En lugar de vivir como hijos amados de Dios, lo rechazamos y seguimos nuestro propio camino. Nos volvimos culpables ante Dios, y corruptos de principio a fin. El egoísmo, el orgullo, la ira, el engaño, la perversión, la lujuria, la crueldad, el miedo y la vergüenza, todo entró en la raza humana. Dios sabía que la humanidad necesitaba ser rescatada del pecado y de toda su corrupción y consecuencias; y también sabía que no podíamos salvarnos a nosotros mismos.

Entonces, Dios prometió a Adán y a Eva que enviaría un Salvador, quien corregiría el mal y nos salvaría de nuestro pecado. A medida que rastreamos la historia de la humanidad desde ese tiempo, tal como se registra para nosotros en la Biblia, el enfoque principal ha estado en esa promesa. De hecho, no hay nada más importante que esto. Después de rastrear la historia de Dios a lo largo del Antiguo Testamento, llegamos no hace mucho a Jesús de Nazaret. Los ángeles anunciaron que Jesús era el Salvador largamente esperado; y vimos la semana pasada, al considerar Su muerte en la cruz, que las profecías que Él cumplió también la confirmaron.

Pero, ¿y si la cruz hubiera sido el fin de Jesús? ¿Qué pasaría si Jesús moría en esa cruz y permanecía muerto como un ser humano normal? Él no habría sido el Salvador que necesitábamos. Habría sido un mentiroso o un lunático, porque había profetizado Su propia muerte y resurrección. Eso por sí solo habría probado que Él no era nuestro Salvador. Ni siquiera el hecho de que Él no hubiera conquistado el pecado y la muerte, dejándonos perdidos y sin esperanza a causa de nuestro pecado.

lost and without hope because of our sin.

But praise God, the cross was not the end. For Jesus rose in victory.

Now after the Sabbath, toward the dawn of the first day of the week, Mary Magdalene and the other Mary went to see the tomb. And behold, there was a great earthquake, for an angel of the Lord descended from heaven and came and rolled back the stone and sat on it. His appearance was like lightning, and his clothing white as snow. And for fear of him the guards trembled and became like dead men. But the angel said to the women, "Do not be afraid, for I know that you seek Jesus who was crucified. He is not here, for he has risen, as he said. Come, see the place where he lay. Then go quickly and tell his disciples that he has risen from the dead, and behold, he is going before you to Galilee; there you will see him. See, I have told you." So they departed quickly from the tomb with fear and great joy, and ran to tell his disciples. And behold, Jesus met them and said, "Greetings!" And they came up and took hold of his feet and worshiped him. Then Jesus said to them, "Do not be afraid; go and tell my brothers to go to Galilee, and there they will see me." (Matthew 28:1-10)

Jesus rose from the dead! But sadly, I think many of us don't live in the full impact of that reality. It's not that we don't believe Jesus rose from the dead; we certainly believe it! But I am afraid we often don't grasp the full weight of what it means that Jesus rose and lives today. I am afraid that for many of us, Jesus' resurrection is a missing ingredient in our daily lives. And as a result, something is really lacking.

Cornbread is often served with Southern style foods, including chili! A few weeks ago, at our potluck, along with Ronnie Calvert's delicious chili, you probably also had a piece of cornbread. And cornbread is very tasty. Usually. When you have all the ingredients in it. Well, a few months ago, we made cornbread to go with our dinner. No problem. We make it regularly. But it was obvious at first bite that something was missing! We had forgotten one of the key ingredients; and honestly, the cornbread wasn't nearly as good as usual.

Pero alabado sea Dios, la cruz no fue el final. Porque Jesús resucitó en victoria.

El domingo por la mañana temprano, cuando amanecía el nuevo día, María Magdalena y la otra María fueron a visitar la tumba. ¡De repente, se produjo un gran terremoto! Pues un ángel del Señor descendió del cielo, corrió la piedra a un lado y se sentó sobre ella. Su rostro brillaba como un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve. Los guardias temblaron de miedo cuando lo vieron y cayeron desmayados por completo. Entonces, el ángel les habló a las mujeres: «¡No teman!—dijo—. Sé que buscan a Jesús, el que fue crucificado. ¡No está aquí! Ha resucitado tal como dijo que sucedería. Vengan, vean el lugar donde estaba su cuerpo. Y ahora, vayan rápidamente y cuéntenles a sus discípulos que ha resucitado y que va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán. Recuerden lo que les he dicho». Las mujeres se fueron a toda prisa. Estaban asustadas pero a la vez llenas de gran alegría, y se apresuraron para dar el mensaje del ángel a los discípulos. Mientras iban, Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas corrieron hasta él, abrazaron sus pies y lo adoraron. Entonces Jesús les dijo: «¡No teman! Digan a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán». (Mateo 28:1-10 NTV)

¡Jesus se levantó de entre los muertos! Pero, lamentablemente, creo que muchos de nosotros no vivimos con el impacto total de esa realidad. No es que no creamos que Jesús resucitó de entre los muertos; ¡Ciertamente lo creemos! Pero me temo que a menudo no captamos todo el peso de lo que significa que Jesús resucitó y vive hoy. Me temo que para muchos de nosotros, la resurrección de Jesús es un ingrediente que falta en nuestra vida diaria. Y como resultado, realmente falta algo.

El pan de maíz a menudo se sirve con alimentos de estilo sureño, ¡incluido el chili! Hace unas semanas, en nuestra comida compartida, junto con el delicioso chili de Ronnie Calvert, probablemente también comiste un trozo de pan de maíz. Y el pan de maíz es muy sabroso. Normalmente. Cuando tienes todos los ingredientes en él. Bueno, hace unos meses, hicimos pan de maíz para acompañar nuestra cena. Sin problema. Lo hacemos regularmente. ¡Pero era obvio al primer bocado que faltaba algo! Habíamos olvidado uno de los ingredientes clave; y, sinceramente, el pan de maíz no era tan bueno como de costumbre.

If we don't constantly live in the light of the resurrection of Jesus, our lives are a bit like that cornbread, only worse. Something will be greatly lacking in our lives if Jesus' resurrection is only considered a secondary issue for us. Because the Apostle Paul tells us in 1 Corinthians 15:1-5 that Jesus' resurrection is primary to the Gospel and can't be left to the side. He said,

Now I would remind you, brothers, of the gospel I preached to you, which you received, in which you stand, and by which you are being saved, if you hold fast to the word I preached to you- unless you believed in vain. For I delivered to you as of first importance what I also received: that Christ died for our sins in accordance with the Scriptures, that he was buried, that he was raised on the third day in accordance with the Scriptures, and that he appeared to Cephas, then to the twelve.

The resurrection is essential to the Gospel and eternal life, but all too often it is neglected in our daily walk with God. As I considered and prayed about this, it struck me that Jesus' resurrection is integrally related to faith, hope, and love. According to the Apostle Paul in 1 Corinthians 13, these three things are enduring aspects of life with God. So I'm going to focus us on how Jesus' resurrection from the dead is central to our faith, hope, and love.

First, because Jesus rose from the dead, our faith has a foundation. Romans 1:4 says Jesus "was declared to be the Son of God in power according to the Spirit of holiness by his resurrection from the dead..." In other words, the resurrection is God's declaration that Jesus is indeed God's Son. With that declaration, then, we are also assured of all Jesus Himself said and accomplished, for "it is impossible for God to lie" (Hebrews 6:18). And 1 Peter 1:21 tells us God "raised [Jesus] from the dead and gave him glory, so that your faith and hope are in God." Jesus' resurrection gives our faith a firm foundation.

There is nothing that can stop Jesus from rescuing us, for He has conquered sin and death and nothing is impossible for Him. The resurrection is an invitation to trust that Jesus is absolutely able to save

Si no vivimos constantemente a la luz de la resurrección de Jesús, nuestras vidas son un poco como ese pan de maíz, solo que peor. Algo faltará mucho en nuestras vidas si la resurrección de Jesús se considera solo un tema secundario para nosotros. Porque el Apóstol Pablo nos dice en 1 Corintios 15:1-5 NTV que la resurrección de Jesús es primordial al Evangelio y no se puede dejar de lado. Él dijo,

Ahora, amados hermanos, permítanme recordarles la Buena Noticia que ya les prediqué. En ese entonces, la recibieron con gusto y todavía permanecen firmes en ella. Esa es la Buena Noticia que los salva si ustedes siguen creyendo el mensaje que les prediqué, a menos que hayan creído algo que desde un principio nunca fue cierto. Yo les transmití a ustedes lo más importante y lo que se me había transmitido a mí también. Cristo murió por nuestros pecados tal como dicen las Escrituras. Fue enterrado y al tercer día fue levantado de los muertos, tal como dicen las Escrituras. Lo vio Pedro y luego lo vieron los Doce.

La resurrección es esencial para el Evangelio y la vida eterna, pero con demasiada frecuencia se la descuida en nuestro caminar diario con Dios. Al considerar y orar al respecto, me di cuenta de que la resurrección de Jesús está integralmente relacionada con la fe, la esperanza y el amor. Según el apóstol Pablo en 1 Corintios 13, estas tres cosas son aspectos perdurables de la vida con Dios. Así que me enfocaré en cómo la resurrección de Jesús de entre los muertos es fundamental para nuestra fe, esperanza y amor.

Primero, porque Jesús resucitó de entre los muertos, nuestra fe tiene un fundamento. Romanos 1:4 dice que Jesús "y quedó demostrado que era el Hijo de Dios cuando fue resucitado de los muertos mediante el poder del Espíritu Santo..." En otras palabras, la resurrección es la declaración de Dios de que Jesús es verdaderamente el Hijo de Dios. Con esa declaración, entonces, también estamos seguros de todo lo que Jesús mismo dijo y realizó, porque "es imposible que Dios mienta" (Hebreos 6:18). Y 1 Pedro 1:21 NTV nos dice que Dios "Por medio de Cristo, han llegado a confiar en Dios. Y han puesto su fe y su esperanza en Dios, porque él levantó a Cristo de los muertos y le dio una gloria inmensa." La resurrección de Jesús da a nuestra fe un fundamento firme.

No hay nada que pueda impedir que Jesús nos rescate, porque Él ha vencido el pecado y la muerte y nada es imposible para Él. La resurrección es una

all who trust in Him, as we read in Hebrews 7:25: “Consequently, [Jesus] is able to save to the uttermost those who draw near to God through him, since he always lives to make intercession for them.”

I wonder, do you know the power of God to save? Do you think your sins are too big and too many? Do you think your past has doomed you forever? Do you fear you have been disqualified because of your failures? The resurrection is God’s declaration that Jesus is His Son, and God is powerful to save all who trust in Him. If your sins are holding you back from coming to Jesus for salvation, the resurrection cries out to you, “God is able to save in Jesus Christ.” Won’t you come to Him?

But the resurrection doesn’t just encourage our faith when we first come to Christ. It assures us that nothing can separate us from the love of God in Christ Jesus (Romans 8:38-39), who always lives to intercede for us. And He is our perfect advocate. The resurrection is the confirmation that Jesus is God’s own Son; how could the Father ever deny Him any good thing? And the resurrection is the confirmation that Jesus is our perfect Savior, who is able to give us His perfect righteousness, since He took our sins upon Himself and paid their full cost; how could God reject us, if we have been made righteous in Jesus? The resurrection gives us a strong reason to trust in Jesus’ saving power, always.

I wonder, do you know the assurance that the resurrection gives regarding God’s love and grace toward you? Do you know you are fully and freely accepted by God, because of Jesus? I imagine most of us in here would immediately and honestly say, “yes, praise God!” But I also think we all need to continually learn this more and more deeply. Like when we sin again, and wonder how God could love us, and the devil whispers that perhaps He doesn’t. Or when we feel insecure because we see our weaknesses and our shortcomings, and fear God may get fed up with us. If we’re honest, I think we all have those insecurities at times.

Look at Jesus, our resurrected and living Lord, and hear the message of the resurrection: there is therefore now no condemnation for those who are

invitación a confiar en que Jesús es absolutamente capaz de salvar a todos los que confían en Él, como leemos en Hebreos 7:25 NTV: “Por eso [Jesús] puede salvar—una vez y para siempre— a los que vienen a Dios por medio de él, quien vive para siempre, a fin de interceder con Dios a favor de ellos.”

Me pregunto, ¿conoces el poder de Dios para salvar? ¿Crees que tus pecados son muy grandes y demasiados? ¿Crees que tu pasado te ha condenado para siempre? ¿Temes haber sido descalificado por tus fracasos? La resurrección es la declaración de Dios de que Jesús es Su Hijo, y Dios es poderoso para salvar a todos los que confían en Él. Si tus pecados te impiden venir a Jesús para la salvación, la resurrección te grita: “Dios puede salvar en Jesucristo”. ¿No vendrás a Él?

Pero la resurrección no solo anima nuestra fe cuando venimos a Cristo por primera vez. Nos asegura que nada nos podrá separar del amor de Dios en Cristo Jesús (Romanos 8:38-39), quien vive siempre para interceder por nosotros. Y Él es nuestro abogado perfecto. La resurrección es la confirmación de que Jesús es el propio Hijo de Dios; ¿Cómo podría el Padre negarle alguna cosa buena? Y la resurrección es la confirmación de que Jesús es nuestro Salvador perfecto, que es capaz de darnos Su perfecta rectitud, ya que Él tomó nuestros pecados sobre Sí mismo y pagó el costo total; ¿Cómo podría Dios rechazarnos, si hemos sido hechos justos en Jesús? La resurrección nos da una fuerte razón para confiar siempre en el poder salvador de Jesús.

Me pregunto, ¿conoces la seguridad que da la resurrección con respecto al amor y la gracia de Dios hacia ti? ¿Sabes que eres total y libremente aceptado por Dios, gracias a Jesús? Me imagino que la mayoría de nosotros aquí diríamos de inmediato y honestamente, “¡sí, alabado sea Dios!” Pero también creo que todos necesitamos aprender esto continuamente más y más profundamente. Como cuando volvemos a pecar y nos preguntamos cómo Dios podría amarnos, y el diablo susurra que tal vez no lo hace. O cuando nos sentimos inseguros porque vemos nuestras debilidades y nuestros defectos, y tememos que Dios se canse de nosotros. Si somos honestos, creo que todos tenemos esas inseguridades a veces.

Miren a Jesús, nuestro Señor resucitado y viviente, y escuchen el mensaje de la resurrección: Por lo tanto, ya no hay condenación para los que pertenecen a

in Christ Jesus (Romans 8:1), and you are accepted by God because of Jesus (Ephesians 1:6). Jesus' resurrection confirms our faith and builds it up.

Second, because Jesus rose from the dead, we have a certain hope for today and tomorrow. In 1 Peter 1:3-5 we read, "Blessed be the God and Father of our Lord Jesus Christ! According to his great mercy, he has caused us to be born again to a living hope through the resurrection of Jesus Christ from the dead, to an inheritance that is imperishable, undefiled, and unfading, kept in heaven for you, who by God's power are being guarded through faith for a salvation ready to be revealed in the last time."

Because Jesus rose again, we have a living hope of an inheritance in heaven which we will reach at the end of our lives, if our faith is in Jesus. Jesus graciously saves everyone who repents of their sin and puts their faith in Jesus as Savior, and will be welcomed into eternal life with God at the end of their life on earth (Mark 1:15, Matthew 25:46). And that eternal life with God is more than any of us can even imagine (1 Corinthians 2:9). It is imperishable – not like the fruit you bought last month and forgot about on the counter. It is undefiled – pure and perfectly good. It is unfading – unlike anything this in this world. Think of the best things you can experience in this world, and you will realize that they are all fading. Friends? They move or change or die. Money? Easy come, easy go, and you can't take it with you when you die. A legacy? Who will remember you in 100 years, never mind a 1,000? Health? The only people who think health remains are young! Nothing in this world remains; it all fades. But what we have in Jesus is unfading. It will never end. Our lives with God are eternal, beyond anything we can imagine. This is the firm hope we have; this is where we are headed in Christ.

But this hope isn't just for the future; our hope is for today as well. For already we are being guarded by God's power through faith. Because Jesus is alive today, He lives. He is with us, and will never leave us. He has sent His Spirit to live within every Christian. He is interceding for us and advocating for us. He is reigning over our lives.

Cristo Jesús (Romanos 8:1 NTV), y eres aceptado por Dios por causa de Jesús (Efesios 1:6). La resurrección de Jesús confirma nuestra fe y la edifica.

Segundo, debido a que Jesús resucitó de entre los muertos, tenemos cierta esperanza para hoy y mañana. En 1 Pedro 1:3-5 NTV leemos: "Que toda la alabanza sea para Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Es por su gran misericordia que hemos nacido de nuevo, porque Dios levantó a Jesucristo de los muertos. Ahora vivimos con gran expectación y tenemos una herencia que no tiene precio, una herencia que está reservada en el cielo para ustedes, pura y sin mancha, que no puede cambiar ni deteriorarse. Por la fe que tienen, Dios los protege con su poder hasta que reciban esta salvación, la cual está lista para ser revelada en el día final, a fin de que todos la vean."

Debido a que Jesús resucitó, tenemos una esperanza viva de una herencia en el cielo que alcanzaremos al final de nuestra vida, si nuestra fe está en Jesús. Jesús, en su gracia, salva a todos los que se arrepienten de su pecado y ponen su fe en Jesús como Salvador, y serán bienvenidos a la vida eterna con Dios al final de su vida en la tierra (Marcos 1:15, Mateo 25:46). Y esa vida eterna con Dios es más de lo que cualquiera de nosotros puede siquiera imaginar (1 Corintios 2:9). Es imperecedero, no como la fruta que compraste el mes pasado y olvidaste en el mostrador. Es inmaculado – puro y perfectamente bueno. No se desvanece, diferente a todo lo que hay en este mundo. Piensa en las mejores cosas que puedes experimentar en este mundo y te darás cuenta de que todas se están desvaneciendo. ¿Amigos? Se mueven o cambian o mueren. ¿Dinero? Fácil viene, fácil se va, y no puedes llevártelo contigo cuando mueras. ¿Un legado? ¿Quién te recordará en 100 años, o en 1000? ¿Salud? ¡Las únicas personas que piensan que la salud permanece son los jóvenes! Nada en este mundo permanece; todo se desvanece Pero lo que tenemos en Jesús no se desvanece. No acabará nunca. Nuestras vidas con Dios son eternas, más allá de lo que podamos imaginar. Esta es la firme esperanza que tenemos; aquí es donde nos dirigimos en Cristo.

Pero esta esperanza no es solo para el futuro; nuestra esperanza es también para hoy. Porque ya estamos siendo guardados por el poder de Dios a través de la fe. Porque Jesús está vivo hoy, Él vive. Él está con nosotros, y nunca nos dejará. Él ha enviado Su Espíritu para vivir dentro de cada cristiano. Él intercede por nosotros y aboga por nosotros. Él está

Hope can permeate our entire lives, because Jesus lives. We can walk through life confident in His promises, His presence, and His sovereign power. This changes everything! Some of us are plagued by anxiety and fear. Some of us are walking through confusing circumstances. Some of us are facing loss and grief. But the resurrection tells us we are safe with our living Savior today, and He will carry us through as we trust in Him. Nothing is hopeless, when we trust in our living Jesus. The resurrection founds our faith in God, and infuses our lives with hope.

Which brings us to the greatest of the three: love. The resurrection means we are actively loved by a living Savior. When we talk about God's love for us, we often look back on what Jesus did for us. And we should! Jesus told us, "Greater love has no one than this, that someone lays down his life for his friends." (John 15:13) Which is exactly what Jesus did for us. And John 3:16 tells us that God "loved" the world, and that's why He sent Jesus. But is that love only in the past, or is God's love for us in Jesus still alive today? Because Jesus lives, His love for us does as well. 1 John 4:9 tells us "God is love." And Deuteronomy 7:9 describes God like this: "Know therefore that the LORD your God is God, the faithful God who keeps covenant and steadfast love with those who love him and keep his commandments, to a thousand generations...." Remember, the resurrection was the powerful confirmation that Jesus is God's Son. If He lives, He loves His people; it is who He is.

I wonder, do you know Jesus freely and gladly and unfailingly loves you, today? In this very moment? The resurrection means Jesus didn't just love you in the past; He loves you still today. How might knowing that transform your life? Give you hope? Strengthen your faith?

But the resurrection also means we love a living Savior, not just a memory. I have fond memories of upstate NY, where I grew up. Especially the fresh feeling and smell of springtime in the air, after a long winter. But as much as I love the memory, it is nothing compared to the experience. The smells, the warmth of the sun, the birds singing, and the bright

reinando sobre nuestras vidas.

La esperanza puede impregnar toda nuestra vida, porque Jesús vive. Podemos caminar por la vida confiados en Sus promesas, Su presencia y Su poder soberano. ¡Esto lo cambia todo! Algunos de nosotros estamos plagados de ansiedad y miedo. Algunos de nosotros estamos pasando por circunstancias confusas. Algunos de nosotros nos enfrentamos a la pérdida y al dolor. Pero la resurrección nos dice que estamos a salvo con nuestro Salvador viviente hoy y que Él nos ayudará mientras confiemos en Él. Nada es sin esperanza, cuando confiamos en nuestro Jesús vivo. La resurrección funda nuestra fe en Dios e infunde nuestra vida con esperanza.

Lo que nos lleva al mayor de los tres: el amor. La resurrección significa que somos amados activamente por un Salvador viviente. Cuando hablamos del amor de Dios por nosotros, a menudo recordamos lo que Jesús hizo por nosotros. ¡Y deberíamos! Jesús nos dijo: "No hay un amor más grande que el dar la vida por los amigos." (Juan 15:13 NTV) Que es exactamente lo que Jesús hizo por nosotros. Y Juan 3:16 nos dice que Dios "amó" al mundo, y por eso envió a Jesús. Pero, ¿ese amor es solo del pasado, o el amor de Dios por nosotros en Jesús sigue vivo hoy? Porque Jesús vive, Su amor por nosotros también lo hace. 1 Juan 4:9 nos dice "Dios es amor". Y Deuteronomio 7:9 NTV describe a Dios así: "Reconoce, por lo tanto, que el Señor tu Dios es verdaderamente Dios. Él es Dios fiel, quien cumple su pacto por mil generaciones y derrama su amor inagotable sobre quienes lo aman y obedecen sus mandatos...." Recuerda, la resurrección fue la poderosa confirmación de que Jesús es el Hijo de Dios. Si Él vive, ama a su pueblo; es quien Él es.

Me pregunto, ¿sabes que Jesús te ama libre, alegre y sin falla hoy? ¿En este mismo momento? La resurrección significa que Jesús no solo te amó en el pasado; Él te ama todavía hoy. ¿Cómo podría saber eso transformar tu vida? Darte esperanza? Fortalecer tu fe?

Pero la resurrección también significa que amamos a un Salvador vivo, no solo un recuerdo. Tengo buenos recuerdos del norte del estado de Nueva York, donde crecí. Especialmente la sensación fresca y el olor a primavera en el aire, después de un largo invierno. Pero por mucho que amo el recuerdo, no es nada comparado con la experiencia. Los olores, la calidez del sol, el canto de los pájaros y los tonos verdes

green hues of trees and plants awakening from their winter slumber. We don't just love the memory of a Jesus who loved us but ended up dead and buried. We love a living Savior!

And that love transforms our lives. Jesus said, "If you love me, you will keep my commandments." (John 14:15) If I love Sara, it impacts how I live, because I want to care for her, honor her, build her up, make her happy, and express my love for her. This love impacts a lot of things in my life, right? How I spend my money, like buying her flowers on the way home from work. How I spend my time, like helping with the dishes or sitting and listening to her. And so much more. I don't always love as well as I would like, but it is undeniable: my love for Sara shapes my life. It is the same between us and God. If we love God with our whole heart, mind, soul, and strength, if we love Jesus truly, our whole lives will be transformed.

When we look at Jesus' resurrection from the dead, one of the biggest themes we see is that the resurrection leads to a transformed life. 2 Corinthians 5:14-15 says, "For the love of Christ controls us, because we have concluded this: that one has died for all, therefore all have died; and he died for all, that those who live might no longer live for themselves but for him who for their sake died and was raised." The love of Christ controls us; He died and rose so that we would live for God and not ourselves any longer.

Jesus rose from the dead, and as a result, He is able to save everyone who puts their faith in Him. Jesus rose from the dead, and as a result, our faith has a firm foundation, and we can be assured of His love for us. Jesus rose from the dead, and as a result, we have hope for today and for a bright future. Jesus rose from the dead, and as a result, we are loved by and love a living Jesus, resulting in transformed lives. I pray we would all grow to live in the light of Jesus' resurrection every day, until we are welcomed into heaven to be with our living Lord forever.

brillantes de los árboles y las plantas que despiertan de su letargo invernal. No solo amamos la memoria de un Jesús que nos amó pero que terminó muerto y sepultado. ¡Amamos a un Salvador vivo!

Y ese amor transforma nuestras vidas. Jesús dijo: "Si me aman, obedezcan[a] mis mandamientos". (Juan 14:15 NTV) Si amo a Sara, afecta la forma en que vivo, porque quiero cuidarla, honrarla, edificarla, hacerla feliz y expresar mi amor por ella. Este amor impacta muchas cosas en mi vida, ¿verdad? Cómo gasto mi dinero, como comprarle flores de camino a casa del trabajo. Cómo paso mi tiempo, ayudando con los platos o sentándome a escucharla. Y mucho más. No siempre amo tan bien como me gustaría, pero es innegable: mi amor por Sara moldea mi vida. Es lo mismo entre nosotros y Dios. Si amamos a Dios con todo nuestro corazón, mente, alma y fuerzas, si amamos a Jesús de verdad, toda nuestra vida será transformada.

Cuando miramos la resurrección de Jesús de entre los muertos, uno de los temas más importantes que vemos es que la resurrección conduce a una vida transformada. 2 Corintios 5:14-15 NTV dice: "Sea de una forma u otra, el amor de Cristo nos controla. Ya que creemos que Cristo murió por todos, también creemos que todos hemos muerto a nuestra vida antigua. Él murió por todos para que los que reciben la nueva vida de Cristo ya no vivan más para sí mismos. Más bien, vivirán para Cristo, quien murió y resucitó por ellos." El amor de Cristo nos domina; Él murió y resucitó para que vivamos para Dios y ya no para nosotros mismos.

Jesús resucitó de entre los muertos y, como resultado, puede salvar a todos los que ponen su fe en Él. Jesús resucitó de entre los muertos y, como resultado, nuestra fe tiene un fundamento firme y podemos estar seguros de Su amor por nosotros. Jesús resucitó de entre los muertos y, como resultado, tenemos esperanza para hoy y para un futuro brillante. Jesús resucitó de entre los muertos y, como resultado, somos amados y amamos a un Jesús vivo, lo que resulta en vidas transformadas. Oro para que todos crezcamos para vivir a la luz de la resurrección de Jesús todos los días, hasta que seamos bienvenidos al cielo para estar con nuestro Señor vivo para siempre.

